

Tres problemas:

Pavimentación

•
Escuelas

•
Sanidad

Pavimentación

Parece, según nuestras noticias, que en el asunto de Cabra con la Jefatura de Obras Públicas, ha habido el abrazo de Vergara. Después del movido debate en la Diputación, después de la protesta del Ayuntamiento egabrense solidarizándose en la actitud del concejal-diputado, y después de una entrevista de éste con el Jefe de Obras Públicas, parece que hay la promesa de un cambio de conducta. Ignoramos el alcance de este cambio de cosas, y mantenemos nuestra protesta, porque el abandono y dejación del cargo haya llegado a este estado y a esta actitud que más que del Concejo Municipal, es del pueblo entero—y nunca mejor empleada la frase de *pueblo*, ahora tan manoseada como recurso político—, del pueblo entero, repetimos, que ve y padece este abandono de quienes están obligados a conservar las carreteras.

Pero aun en el supuesto de que la protesta unánime del pueblo haya hecho cambiar de criterio a la Jefatura de obras públicas—esperamos los resultados prácticos de este cambio—no esté con el lo resuelto el problema egabrense de la pavimentación.

El problema egabrense de la pavimentación es un problema de gran envergadura, cuya solución esperamos pacientemente

te años y años; años y años en que se consumen dineros, y tiempo inutilmente. Como en su descargo alegó la Jefatura de Obras Públicas, aún esperan en Córdoba las 125.000 pesetas que el Ayuntamiento debe aportar para la pavimentación definitiva de las travесías. Y lo peor, no es que el Ayuntamiento carezca de dinero, no queremos decir de medios, sino que aún no se ha llevado en serio el estudio y planteamiento del proyecto que puede coronar la obra. Porque no es sólo cuestión de pesetas. El ayuntamiento podrá tener ahora las 125.000 ptas. que necesita, y su inversión no darían utilidad apetecible. Y decimos que no darían la utilidad apetecible por que el problema no es solo el firme especial de

la carretera. El problema son los servicios y las obras que transforman las calles en modernas avenidas, con ampliación de sus aceras, quitando y aprovechando las molestas y antiestéticas cunetas; es el cambio y ampliación del alumbrado; son, en fin, las adaptaciones de las vías principales egabrenses el ritmo moderno y progresivo a que Cabra tiene derecho.

¿Y ha estudiado, ha planteado el Ayuntamiento el desarrollo de estos problemas? Los hechos nos demuestran que no.

Antes de que empezaran las interminables obras de la carretera que atraviesa la antigua calle de Priego, llamamos la atención del Ayuntamiento sobre la necesidad y utilidad de unas obras complementarias, que aun en un pavimento modesto de riego asfáltico, lucirían mucho. Tales eran, la ampliación de las estrechísimas aceras, la supresión de las cunetas, y la instalación de desagües que evitaran esos arroyos de la calle en días de lluvia; pues bien todo se redujo a una reparación en un sector del alcantarillado, y así la calle, si algún día la termina el contratista, se quedará en el mismo antiestético estado, cuando hubiera bastado un plan y unas pocas pesetas para transformar en moderna avenida, esta principal calle.

De ahí, que si abandonada está Cabra en sus carreteras por Obras Públicas, abandonada está también, en su pavimentación por el Ayuntamiento. No basta sólo la protesta. La censura en una mano, pero en la otra hay que llevar un ordenado plan de pavimentación para que otra vez no tenga el pueblo que sonrojarse cuando le recuerden de nuevo que lleva dos años, sin haber hecho uso de una subvención de 125.000 pesetas que el Estado, tras infinitos esfuerzos otorgó.

Por eso el Ayuntamiento, fren-

Mujeres!

artículo
Beldad
17

Las modas cada día exigen más. Cuanto os exija la moda, podéis pedirlo en

EL SIGLO

que ha traído una colección de telas para

Abrigos y Vestidos

tan maravillosas como todos los artículos de Señora que se venden a los baratísimos precios que es norma de

EL SIGLO

te a los nuevos presupuestos, frente a la realidad, y frente a la necesidad, ha de pensar; no ya en consignar una cantidad más o menos grande, sino en trazar un plan que haga realizable, el urgente problema de la pavimentación de la ciudad.

La mejor o peor armonía con la Jefatura de obras públicas podrá resolver problemas de carreteras, pero nunca problemas que atañan exclusivamente a la ciudad. Y tal ocurre con la de la pavimentación.

Escuelas

Escuelas. Otro problema local. Y si el problema de las escuelas ha sido siempre inquietante para la ciudad, por la poca preocupación oficial en el asunto, el proyecto de ley de las congregaciones y confesiones religiosas, acentúan la gravedad de este problema local.

Si todos los pueblos de España, casi sin excepción, han tenido hasta aquí abandonada la primera enseñanza, Cabra ha dado ejemplo marcadísimo de este abandono. Y es triste no poder señalar en la tierra de Aguilar y Eslava, un sólo concejo de regidores de la ciudad que haya mostrado una poca de preocupación por resolver un problema, no ya fundamental para la población, si que también piedra angular de la cultura y del progreso para que España vuelva a ser la gran nación del presente, y no de la historia.

De ahí el afán de todos los pueblos de aumentar y mejorar sus escuelas; o mejor dicho, de hacerlas, desde el edificio hasta el maestro. Y en este concierto de las poblaciones en guerra

contra el analfabetismo, Cabra no ha tomado parte en la contienda, pese a su obligación moral, donde está el ejemplo glorioso de Aguilar y Eslava; pese a su necesidad, donde no hay un local pedagógico; pese a su compromiso, donde hay un presupuesto con consignación, y pese a su precisión económica, donde tanto y tanto dinero se invierte en alquileres, que debiera ser la cuota que amortizara modernos y propios grupos escolares.

Y lo que hasido siempre una necesidad, se convierte ahora por las circunstancias en una imperiosa obligación, porque la ley de congregaciones religiosas precipita un problema harto tiempo planteado sin solución, que ya no es posible demorar.

Sanidad

Si como es de esperar, en este presupuesto municipal se figura, va para tres ejercicios económicos la consignación para crear algo que no se concibe falte en Cabra; una clínica de urgencia. Finalizamos el ejercicio económico y tenemos que confesar de plano nuestra equivocación al aplaudir en los actuales presupuestos el capítulo de Sanidad, donde todo se ha reducido a vanas promesas, a disparar bajo la belleza de las cifras y de la teoría, unos bonitos cohetes luminosos para llamar la atención. Y ha sido una lástima que un capítulo lleno de tan halagadoras promesas no haya plasmado en la realidad.

Como egabrenses más que como contribuyentes sentimos este fracaso de los presupuestos.

De ahí que en esta época de labor preparatoria para los del año próximo sean nuestras líneas el constante aviso que eviten a Cabra un nuevo año de labor inútil en el que el dinero aportado consacrificio, el enorme reparto así lo exige, tenga más utilidad.

De las enseñanzas de este presupuesto puede sacar el Ayuntamiento la orientación que debe regir en el nuevo ejercicio para desquitarse de este fracaso económico, pese a su innegable buena fe. Y en él atacar a fondo el problema de la Sanidad local donde aún hay mucho que hacer y trabajar para poner a Cabra, en este aspecto a la altura que las circunstancias aconsejan.

Y no hay que hacer gastos extraordinarios. Tal vez esos proyectos de clínica de urgencia y casa de Socorro, y dispensario de gota de leche no hubieran costado, ponemos por caso, mucho más que esas obras innecesarias en el paseo, o el sostenimiento de esa oficina que pomposamente se llama contra el paro forzoso y cuya utilidad aún no hemos visto.

Joaquín Cruz
PINTOR

Avisos: Parrillas, 9

La Manabaguena

Tejidos y Novedades

MARTIN BELDA y BLASCO IBAÑEZ (antiguo local del Centro Filarmónico)



**Colecciones y Precios
Revolucionarios**



De la vida cultural

Las clases para adultos

Se aplaza la apertura de tan necesaria enseñanza

La Dirección general de Primera enseñanza publica la siguiente circular:

«Por orden de 28 de Setiembre, esta Dirección general dejó en suspenso la matrícula de las clases de adultos, adultas y complementarias, por hallarse en estudio su reorganización, a fin de que el funcionamiento de las mismas respondiese mejor a las necesidades de la enseñanza.

Y estando sin terminar la información pedida para el mejor acierto de la reforma, esta Dirección general se ha servido disponer que continúen en suspenso las matrículas de dichas clases hasta nueva orden; entendiéndose que se prorrogará la duración de las referidas clases por el tiempo en que se retrase su apertura.»

El Centro Filarmónico

Organiza las fiestas de Santa Cecilia

La Patrona de los músicos, va ha ser festejada lucidamente

Como es tradicional en la veterana y simpática asociación Centro Filarmónico, se llevan activamente los trabajos de organización para celebrar el 21 y 22 de este mes las fiestas de la patrona de los músicos, Santa Cecilia.

Aunque todavía no podemos concretar nada, adelantaremos que el programa será digno del prestigio artístico de la casa, y en ella, tomarán parte los distintos cuadros del Centro, Asclepigenia con su simpático elenco, y el cuadro musical con sus notables elementos.

La función religiosa tendrá lugar en la Parroquia de la Asunción y Angeles, y la velada teatral, en nuestro Teatro Principal.

En el número próximo daremos más detalles de éste acontecimiento que será sin duda alguna un nuevo triunfo para el Centro Filarmónico Egabrense y para su cuadro musical y Asclepigenia.

Es necesaria la guerra

contra frío para pasar un invierno agradable. Aproveche usted esta quincena

DEL 1 AL 15 DE NOVIEMBRE para vestirse bien, y por poco dinero. Durante estos días,

El Siglo

reduce aún más sus precios y ofrece

500 restos de pañería rebajados al 50 % de su valor

Solo en ésta quincena de venta excepcional, podrá comprar los mejores trajes a estos PRECIOS SIN COMPETENCIA

15	pesetas los que valen	30
25	“ “ “ “	50
40	“ “ “ “	60
50	“ “ “ “	80
70	“ “ “ “	100

Todos los artículos podrá comprarlos baratísimos estos días del

1 AL 15 DE NOVIEMBRE

GAMUZAS para ABRIGOS de Señora desde TRES PTAS.

Sólo estos artículos inmejorables a estos precios fuera de competencia podrá encontrarlos en

EL SIGLO

VEÁLOS

MARTÍN BELDA, 17

De la vida religiosa

Un notable predicador

El Sr. Gallegos Rocafulf, en la novena del Corazón de Jesús

El verbo cálido del Sr. Lectoral de Córdoba Muy Ilre. Sr. D. José Manuel Gallegos Rocafulf ha atraído en estos cultos hacia si a grandes masas de crédulos, incrédulos y vacilantes llenando el amplio templo y en todos el entusiasmo y la admiración los igualaba. No en vano, en su juventud, lleva en si este orador sagrado los poderosos resortes del lingüista historiador, filósofo y teólogo; sus excursiones prolongadas por el campo escriturario unen a su vasta cultura las dotes de gran exégeta y literato: ved porque hemos podido oír, en estas noches a un gran conferenciante sagrado. Hacia tiempo que tal concurso de fieles no se veía ni tampoco se oían glosas tan admirables sobre las enciclicas del Papa como está tan

bien hecha y expuesta sobre la luminosa carta «Impelidos por la caridad de Cristo.»

Satisfecho puede estar el Sr. Cura así como la Junta del Apostolado por el buen éxito de todos.

Nuestra enhorabuena a todos.

Farmacia Pérez Arroyo

MUY SURTIDA

Laboratorio de análisis químico y bacteriológico

Pérez Arroyo

- Análisis de orinas.
- Análisis de sangre.
- Análisis de esputos.
- Análisis de Jugo Gástrico
- Análisis de Aguas.
- Análisis de Abonos.
- Análisis de Vinos.
- Análisis de Aceites.
- Análisis Bromatológicos.

Plaza Alta y Baja, 8
(Esquina a Ballesteros)
LUCENA

Página Literaria

El más dulce amor de Don Juan

Don Juan no es ya el valiente caballero con hechos de rufián, que la leyenda y el poeta hubieron de legar a las futuras edades.

Don Juan ya no mata. Comprende que ha sacrificado a demasiada gente y que ya no se estila el disputar a cintarazo limpio el favor de una dama. Además, se halla muy espiritualizado. Don Juan, sin ser viejo, ha llegado a una madurez excesiva, y piensa, melancólicamente, que la vida no vale la pena de vivirla si no ponemos sobre su agria condición un poco de poesía. En una palabra: don Juan se ha hecho poeta.

Nunca lo pareció, dicho sea en honor de la verdad, aunque se expresase en muy bellos y sonoros versos; que jamás fué de poetas matar hombres y seducir mujeres, sin más ley que la fanfarria y el capricho; y si bien es verdad que a punto estuvo de ennoblirse amando a la dulce doña Inés, acabó por estropear su propósito abandonando a su inocente víctima.

Pero hoy don Juan es poeta. Retirado en su casa de Sevilla, devana las horas de sus años cansados entregado a la lectura de libros amenos, a la evocación de sus días pretéritos y a una vaga aspiración hacia cosas ideales, imposibles. La existencia de don Juan es ahora como un bello ocaso: todo melancolía, todo recuerdo. No está arrepentido de sus muchas locuras, pero está fatigado de ellas, y este cansancio se asemeja un poco al arrepentimiento.

La sed de lo ideal le consume. Le enamora lo imposible. Sueña cosas altas, amores puros, conquistas sin sangre. Acostumbrado a vencer siempre en armas y en mujeres, le atrae el imposible con fuerza misteriosa... y quisiera vencerlo también.

Y don Juan se pasa las horas soñando que una mujer le ama

ciegamente, no por el oro de su escarcela, tan ducha en comprar; ni por el brío de su espada, señora de todas; ni por la bizarria y gentileza de su continente, imán de los ojos de Eva, sino por una dulce luz de su alma, que es como venida del cielo, luz de virtud, de bondad, de sublimidad, de cuantos dones es capaz el alma humana.

Siempre con su ideal frente a sus ojos, don Juan sale una noche a pasear por la ciudad. Es Carnaval. Como en aquel buen tiempo en que hubo de entrar en la hostería de Buttarelli para escribir un billete amoroso. Cruzan las calles gentes enmascaradas. Don Juan camina con paso grave, meditativo. Recuerda, acaso, las locas noches de su juventud lejana, otros Carnavales que fueron testigos de sus orgías.

De pronto se detiene. Pasa una mujer... Admirable es su silueta, su contorno..., señoril su continente.

Don Juan se acuerda de que es don Juan y la sigue. La desconocida, advirtiéndolo, esquivaba la persecución. Ha visto brillar en los ojos de don Juan el maleficio del Diablo. Y entre el tropel, enmascarado y multicolor como ropilla de Arlequin, desaparece la bella perseguida. Pero don Juan gana el atrio, penetra en la nave solitaria y silenciosa, débilmente alumbrada... Allí está su dulce presa que, al verle acercarse, se recoge como paloma asustada.

Y cuando don Juan llega, ella levanta el rostro con ademán de reto, como diciéndole: «Os engañais... Ved quien soy... y respetadme». Y es que, ignorando que es don Juan, el corazón le ha dicho que aquel hombre es el más peligroso de la tierra.

Ante los ojos de la desconocida, don Juan tiembla por primera vez desde que vino al mundo. Es una niña casi, y sus ojos como dos lagos de serenidad, tan puros, tan transparentes, tan cándidos, que recuerdan los del Niño-Dios.

Don Juan habla a la donce-

lla, y no como solía en sus años pasados, fascinador y mentiroso, sino con palabras de suprema veneración, porque el corazón le dice que esta doncella es la fuente dulcísima de aquel amor puro que soñaba.

—No temáis, pobre niña. Estoy fatigado de hacer mal y deseo ser bueno. Vuestros ojos ya me están haciendo bueno desde que los he visto. Y quiero que a su luz deseense mi alma torpe de todas sus desventuras, de todos sus crímenes, de todos sus errores. Vos podéis ser mi perdón y mi consuelo.

La niña pregunta, horrorizada:

—¡Ah!..., ¿Quién sois entonces? ¿Acaso don Juan? ¡Si, el perverso don Juan, el que ha hecho llorar a tantas pobres mujeres, y a mi madre entre ellas!... ¡No, no quiero conocerlos, no sois mi padre..., sois el Diablo, sois el Espíritu Malo..., mi infortunio y mi vergüenza! ¡Huid de mí, os aborrezco y os maldigo!

Don Juan tiembla, llena el alma de confusión y de vergüenza. Y siendo la veste de la doncella, que intenta huir, horrorizada, don Juan se arrodilla ante ella y la implora.

Y, al cabo, la doncella le perdona, pidiendo a Dios que el perdone también. Y, redimido por su amor de padre, don Juan siente un placer desconocido hasta entonces... Siente que en la vida hay algo puro, santo, celeste..., un amor que no hastía ni cansa nunca, fuente dulcísima como la de la maternidad...

Don Juan abre los ojos, y tras un punto de dudas en que acaso busca en derredor la sombra de la doncella, prorrumpie en una recia carcajada...

Todo ha sido un sueño. Levántase del sillón en que lo tuvo, requiere la capa y la espada y sale de la estancia con su aire bizarro. Acaba de llegar a Sevilla. Encaminase al cementerio y esta noche cenará con Centellas y Avellaneda.

J. ORTIZ DE PINEDO

Página poética

“Don Juan Tenorio”

(Fragmento)

Por donde quiera que fui
la razón atropellé,
la virtud escarnecí,
a la justicia burlé
y a las mujeres vendí.

Yo a las cabañas bajé,
yo a los palacios subí,
yo los claustros escalé,
y en todas partes dejé
memoria amarga de mí.

Ni reconocí sagrado,
ni hubo razón ni lugar
por mi audacia respetado;
ni en distinguir me he parado
al clérigo del seglar.

A quién quise provoqué,
con quien quiso me bati,
y nunca consideré
que pudo matarme a mí
aquel a quien yo maté.

A esto don Juan se arrojó,
y escrito en este papel
está cuanto consiguió:
y lo que él aquí escribió
mantenido está por él.

(Acto I, escena XII.)

LUCIA. ¡Dadme algún tiempo, par-
[diez]

DON JUAN. A las diez.

LUCIA. ¿Dónde os busco, o vos a
[mí?

DON JUAN. Aquí.

LUCIA. ¿Conque estaréis puntual,
[eh?

DON JUAN. Estaré.

LUCIA. Pues yo una llave os trae-
[ré.

DON JUAN. Y yo otra igual canti-
[dad.

LUCIA. No me faltéis.

DON JUAN. No, en verdad.

A las diez aquí estaré.

Adiós, pues, y en mí te fía.

LUCIA. Y en mí el garboso galán.

DON JUAN. Adiós, pues, franca Lu-
[cia.

LUCIA. Adiós, pues, rico don Juan.
(Acto II, escena XI.)

Doña INES. (Lee) «Inés, alma de mi
[alma;

perpetuo imán de mi vida,
perla sin concha escondida
entre las algas del mar;
garza que nunca del nido
tender osastes el vuelo
al diáfano azul del cielo
para aprender a cruzar;
si es que a través de esos muros
el mundo apenas miras,
y por el mundo aspiras
de libertad con afán,
acuérdate que al pie mismo
de esos muros que te guardan,
para salvarte te aguardan
los brazos de tu don Juan.»

(Acto III, escena III.)

DON JUAN. ¡Inés de mi corazón!

Doña INES. Yo mi alma he da-
[do por tí,

Noviembre

Se deshoja Noviembre en pálidos ocasos.
Embozado don Juan en su propio misterio,
acude a su proster cita en el cementerio.
Síguele la leyenda con inseguros pasos...

Dejemos que nos cuenten los triunfos y fracasos
del héroe favorito, con diverso criterio.
Lo cierto es que don Juan gozó el mejor imperio.
el del amor. ¡Alcemos por don Juan nuestros vasos!

Ven, pálido copero del otoño, y escancia
el Jerez generoso hecho con sol de España,
más áureo y más caliente que el vino de Champaña.

Alégrate, Noviembre; tu cuerno de abundancia
derrama en nuestra fiesta. Sacude tu desmayo,
y ofrécete a don Juan, florido como Mayo.

GOY DE SILVA.

y Dios te otorga por mi
tu dudosa salvación.

Misterio es que en comprensión
no cabe de criatura,
y sólo en vida más pura
los justos comprenderán
que el amor salvó a don Juan
al pie de la sepultura.

Cesad, cantos funerales;
callad, mortuorias campanas;
ocupad, sombras livianas,
vuestras urnas sepulcrales:
volved a los pedestales
animadas esculturas,
y las celestes venturas
en que los justos están,
enpiecen para don Juan
en las mismas sepulturas.

(Acto último, escena III.)

El Don de la Muerte

Por delante de mi choza
una mañana pasó.

Azul era la mañana,
y brillaba alegre el sol,
y estaba florido el bosque,
y estaba contento yo.

Iba vestida de luto,
y al verla, mi corazón,
como una paloma herida,
dentro del pecho latió.

Temblorosa entre los labios
agitábase mi voz:

—¿Quién a mi humilde cabaña
tus pasos encaminó?
¿Eres acaso la muerte?
¿Eres acaso el amor...?

Sólo con mi madre vivo
y sólo con ella estoy.
Dime, mujer enlutada,
a quién buscas de los dos...

Vino la noche. A los cielos
la blanca luna trepó
y brillaron las estrellas
con suavísimo fulgor,
como llanto desprendido
de las pupilas de Dios...

Ella otra vez por delante
de mi cabaña cruzó.

Iba vestida de blanco,
y al verla, mi corazón,
en lo más hondo del pecho,
como un niño se escondió.
—¿Por qué vuelves a mi choza,
si sólo en la choza estoy?
Mi madre partió contigo
y quedé llorando yo,
¡que me trajiste la muerte
y te llevaste el amor!

A mis amargos sollozos
la dama no respondió,
y poniéndome en las manos
algo que daba calor,
que húmedo estaba y latía,
de la choza se alejó.

Miré mis manos, Sangraba
en ellas un corazón...

MARCIANO ZURITA

Cerveza La Mezquita



Amigos de don Juan Valera

Las manos de Valera

Don Juan vivía en la cuesta de Santo Domingo, esa rúa ancha, plácida, de palacios grises, que a ciertas horas anima la juvenil greguería de los alumnos del Conservatorio con sus risas.

A lo largo de los pasillos de la casa nos deslizábamos sin ruido, temerosos, emocionados, hasta la sala donde D. Juan, sentado en un sillón rojo, se adormecía varias horas, bajo un retrato suyo pretérito, del don Juan de las ambiciones, las luchas y los viajes. Alguna vez, ajeno quizás el autor de *Juanita la Larga* a nuestra presencia, melancólicamente creíamos oír el retornelo de la viril romanza de negros cabellos, de fulgurantes pupilas, de terso y moreno rostro del lienzo pintado en el aria final de la frente rugosa, nimbado de blanco, las pupilas mates, enceguecidas, y el rictus amargo de los labios empalidecidos.

Y, sin embargo, a Don Juan Valera le encontró la muerte feble y vencido. El altivo erguimiento de los que saben triunfadores, aún le sujetaba la espalda y le evitaba inclinarse. No precisaba apoyo de bastón ni que sus manos ayudaran a los pies— a quienes los ojos se cansaron de señalar cominos— palpando, tateando, extendidas y temblonas.

Don Juan andaba erguido, derechamente; a pasos cortos, no inciertas; las manos caían inertes—y muy bellas—sobre los muslos, y la figura hercúlica avanzaba sin vacilaciones ni retrocesos.

Su porte señorial, gallardo, subsistía dentro de las ropas caseras, de las zapatillas, de la corbata ancha, negra, enlazada

al descuido—la misma corbata del retrato juvenil.

Don Juan gustaba de hablar él, de ser escuchado. Tenía una fácil y clara dicción, sin repetir los conceptos, ni refugiarse en las breves pausas donde se rebelan los adjetivos. A no saber que siempre tuvo igual maestría de conversador, pudiera creerse que tal sereno y armonioso fluir de su elocuencia era natural seimiento de la forzada dictadura a los escribientes de sus últimos libros.

No era enfático, no elegiaco. Era la suya una charla burlona, digna del *sceptico fidalgo do século XVIII andacioso e zombador*, según le nombrara por entonces un escritor portugués; del humorista que tras de saborear intensamente la vida en las esteras altas y conociendo sus imperfecciones y defectos, la caricaturiza sin nostalgias ni rencor.

Mientras le escuchaba, amparado en esa impunidad contemplativa que otorgan los ciegos a sus oyentes, yo aprendía su rostro y envidiaba para mi vejez—¡tan lejana entonces!—sus manos.

La cara de D. Juan cambiaba fácilmente de la expresión bondadosa, plácida, afable, a la un poco desdeñosa de aristocrática altivez. El pelo abun-

dante muy blanco, de reflejos argénteos, se abría en el centro de la cabeza, y las dos crenchas simétricas caían copiosas sobre las orejas, acaracolándose levemente. La frente ancha, algo bombeada, tenía como un doble subrayado al pensamiento oculto de los enérgicos trazos, casi rectos, de las cejas grises.

JOSÉ FRANCÉS.

(Terminará en el número próximo)



En la madrugada del sábado al domingo de la semana anterior, dejó de existir la respetable señora doña Cruz Santiago Romero.

Expresamos nuestro sentido pesar a todos sus familiares, y muy especialmente a sus sobrinos, los Sres. de Amo Santiago, nuestros buenos amigos.

Recaudación municipal de Cabra

Por la presente se pone en conocimiento de los respectivos interesados, que desde el día de hoy, se han puesto al cobro, en esta Oficina, calle Sánchez Guerra n.º 3, los recibos correspondientes al presente ejercicio, de las renovaciones de sepulturas de 2.ª clase del Cementerio Municipal de esta Ciudad. Cabra 1.º de Novbre. de 1932.

El Recaudador,

Manuel Paris Garrido.

Antonio Pastor Piedra

MARMOLISTA

(Sucesor de Andrés Piedra Lama)

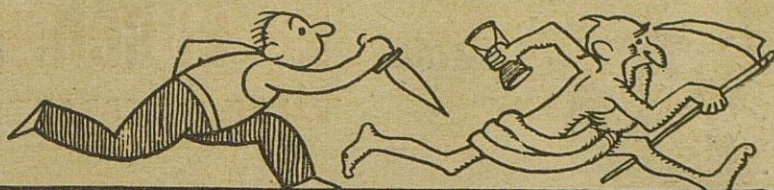
Muela de carborundum para cortar mármoles

Talleres: Avenida de la Estación

Oficina: Cuesta de San Juan, 9

◆ CABRA ◆

MATANDO EL TIEMPO



Estamos dispuestos a tirar la casa por la ventana. Diez, veinte, las que hagan falta. Y vamos a abrir un concurso:

¿Sabe usted cuando van a arreglar la ex-calle San Martín?

¿Sí? Pues, dos mil pesetas republicanas y un yo-yo, hay aquí para el que lo diga.



Como corren rumores de que la ex-calle de San Martín está un poco estropeada y sería probable que algún día se piense en arreglarla, nos hemos lanzado a una pública encuesta, con tanto éxito que antes de anunciarla, hemos recibido centenares de contestaciones.

¿Quiere usted que se arregle la ex-calle de San Martín? preguntamos. Y nos han dicho:

—Mire usted, Fox, ¿vamos a dejar el mundo quieto? que hay muchos, pero que muchísimos parados, y al fin y al cabo la veterana calle da un contingente grandísimo de *medias suelas*.

Esto han sido los zapateros. Los betuneros, al simple anuncio de un remoto arreglo han gritado:

—¿Pero es que se quiere dejar sin comer al humilde gremio? ¿A quien

ibamos a limpiar el barro? Y que ibamos a hacer con el pergamino que le tenemos dedicado el benemérito Jefe de Obras Públicas que tanto nos favorece? ¿Arreglo? No. Nunca. Que se empleen o se enchufen unos cuantos parados para levantar piedras y echar barro a discreción.

Bueno; estas son opiniones *favorables* a los planes oficiales, pero una modistilla nos dijo indignada:

—¿Pero usted cree que hay tipo, con esos charcos? ¿usted cree que le puede a una salir novio dando tropezones un paso si y otro también? ¿Y usted cree que sin vernos las caras se pueden formalizar relaciones serias?

Y comole insinuáramos que aquellos ojos eran dos arcos voltáicos con calefacción central, contesta:

—Pues, peor, porque los señores municipales están acostumbrados a esta oscuridad nocturna, y cuanto ven abiertos unos ojos como estos, y perdone la inmodestia, nos mandan enseguida apagar los faros...



Nuestro suelto sobre la ex-calle Cánovas del

Castillo, ha sido mal interpretado fuera de las fronteras egabrenses. Y tan mal interpretado que necesitaríamos el papel de tres periódicos para publicar las cartas recibidas. ¿Cartas? Sí, señor. Cartas de fabricantes de escobas porque creen que lo que le falta a la calle tan descuidada son aparatos de limpieza, cuando lo que sobran son multas.

Escobas, escobas. ¿No han notado ustedes la cantidad de vendedores ambulantes del gremio, que se han dejado caer?



Ahí va esta noticia. ¡Cuidado! Y sea lo que Dios quiera.

Están echando el alquitrán en la ex-calle Priego.

¿Ha pasado algo? Nada lectores, que todo llega en este mundo.

Y si no, que se lo pregunten a la pobre madre, que creía tener un chiquillo rubio y el tío de la escoba (¡qué no era de la ex-calle Buitrago!, que conste), se lo puso negro para toda la vida.



Bueno; pero el que está ahora negro de verdad, es el gachó de la brocha,

que ha pagado su culpa en cárcel y en papel de multas.



Y nosotros no estamos de acuerdo con la detención. Si, señor. En nombre de las innumerables madres perjudicadas, pedimos que se castigue también al contratista de la carretera, sinó con cárcel, con un babatel para cada chiquillo que se llevó en la ropa el alquitrán de los barriles colocados hace diez años en las puertas de cada escuela.



Y eso que hay quien murmura que el paraíso de nuestro teatro, no es un paraíso, sino una delegación del circo Krone, porque hay gachó que se dedica a ver el espectáculo sentado en el filo de la delantera. Y lo malo no es lo que se haga, sino lo que haga al que está debajo.



En esta semana:

No se ha escapado ningún preso.

No se ha ahogado ningún muchacho en la ex-calle de San Martín.

Y no se ha rotulado de nuevo otra calle.

Y es que hay días que estamos de suerte.

Pedro Moreno la Hoz

ABOGADO

Corredor de Comercio Colegiado

Despacho: Martín Belda, 36 CABRA (Córdoba) Teléfono n.º 17



Fútbol

Un vino de honor al entrenador del Nacional F. C., Rolf Roslie

El pasado domingo se celebró en los altos del café de Agustín Pérez-Aranda, un vino de honor con que obsequiaron una veintena de amigos a don Rolf Roslie.

Dicho vino de honor tenía por objeto hacerle entrega al Sr. Roslie, de una pitillera de plata, regalo del Nacional F. C. que termina su vida futbolística bajo este título para la formación del Club Deportivo Egabrense, y del que fué su entrenador.

En nombre del Club ofreció el vino Floreal Valentín, nuestro redactor de deportes, en estas sentidas palabras:

Nació nuestro querido Nacional al calor de una fogosa juventud llena de entusiasmo, y desde su principio hasta el final sus padres fueron unos muchachos, pero necesitaba uno más que desempeñara el cargo de entrenador, y era difícil el encontrarlo, porque además del enorme trabajo que representaba, era, fijarse bien, ¡gratis!.

Y este nuevo padre fué encontrado en la figura rubia y atlética de Rolf Roslie; y sinceramente digo que representó su papel a las mil maravillas; acogió con tanto entusiasmo y cariño al Nacional, que no sólo ayudó con su trabajo material, sino que apoyó económicamente en diversas ocasiones, pero siempre ocultándolo; gran manera de demostrar la nobleza de su corazón.

La Lucentina

TALLER DE ESPARTERIA DE

Pedro Guerrero Sánchez

Juan Ulloa, 23. -- CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáfiamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro y coco.

Especialidad en capachos para uvas

Ya he hecho un breve bosquejo de lo que fué la figura de Rolf Roslie en el Nacional; y por eso nosotros, lo acogimos también con cariño, cariño y amistad de buenos amigos, pero dentro de esa amistad tenemos que tenerle un poquito de envidia como egabrenses—envidia de amigos ¿he Rolf?— porque viniendo de lejanos países, ha sabido con habilidad extraordinaria de jardinero, cortar una de las más bellas flores del jardín egabrense, para hacerla suya, y a esa flor, cuando termine el acto que estamos celebrando, iremos a ofrendarle el ramo que ocupa esta mesa, y así demostrarle a Rolf una vez más el afecto sincero que sentimos por él.

Y ahora, amigos, os pido que os pongáis de pie, para de esa manera hacerse solidarios conmigo en este momento en que hago entrega a Rolf de este objeto, que no es un regalo caprichoso de nosotros, sino el trofeo que se le entrega al vencedor cuando llega sudoroso y

jadeante a la meta, después de una larga carrera...

Fué largamente aplaudido.

Después, el homenajeado con palabras sencillas y emocionadas, dijo que agradecía mucho el homenaje que le tributaban del que no era merecedor, pues a su parecer, había muchos que habían trabajado por el Nacional, pero, eso sí, sentía la íntima satisfacción de haber caminado siempre lleno de amor propio, y que cada vez que sacara la pitillera, sería un dulce recuerdo para todos los presentes.

Fué cariñosamente aplaudido y vitoreado.

Modesto Pérez-Aranda Rojas, hizo también un breve discurso, en tonos humorísticos, haciendo resaltar la figura de Roslie; y dijo, entre otras cosas, que viniendo de los mares glaciales, no le extrañaba que estuviera entre los presentes sin temor a acatarrarse. Fué festejadísimo y muy aplaudido.

Brindaron todos los concurrentes, y el divino líquido hizo que transcurriese el acto dentro de la mayor alegría, y al final, todos marcharon a entregar el ramo de flores que ocupaba la mesa, a la prometida del homenajeado, la bellísima señorita Emilia Muriel López.

Se leyó una cariñosa adhesión, que envió desde Córdoba D. José Cobos.

Automóvil de alquiler

FIAT 6-7 plazas

Magnífico coche al servicio público.

Avisos al Teléfono n.º 146

CABRA

Si construye, compre



Material muy práctico y económico en chapas y tubos